

Bien hadada juventud religiosa! quien no experimentara en su coraron las mas dulces emociones, al ver que con tanto anhelo reunida en el dia de hoy, q. con raxon podemos llamar dia de nuestro triunfo, de nuestro honor. Hermosado con los rayos de luz q. despiden un coraron poderoso y bienhor, q. con tanto esfuerzo nos procura abrimos el santuario de las ciencias y señalarnos la mansion de paz donde podremos con todo sosiego encontrar los mas solidos fundamentos de nuestra Divina R.ⁿ. Que otra idea mas generosa pudiera ocuparme en momentos tan preciosos, q. la que animado de mejor espiritu he escogido p.^a gloria de vuestras almas, el triunfo de la R.ⁿ. Idea grandiosa! que ella sola nos presenta el cuadro mas vasto de la divina literatura, con q. podemos ilustrar nuestros entendim.^{tos}, el objecto mas sublime enteramente desconocido a las groseras y estupidas imaginaciones del Paganismo.

La ciega gentilidad estaba destituida de los claros resplandores de la luminosa antorchita de la fe, que cual astro brillante fijo en el orizonte del cristianismo disipa las tinieblas del error, aumenta las tempestades de las pasiones y eclipsa las obras todas del presumido filosofismo. Asi como se alza sobre el orizonte el misterio de la cruz bello y radiante, a pesar de la estupe de ceguedad con q. sus enemigos se han empeñado en ofuscarlo; asi es como atrae las miradas de todos los observadores como un rayo de luz consoladora, como un astro de ventura, como el mas brillante porvenir p.^a la R.ⁿ. Ensalad si, ensalad una mil veces, y en todos los momentos de vuestra aficion decidida a la R.ⁿ q. sola ella es la q. os suministrara imagines peregrinas, ideas las mas encantadoras, pensamientos del todo divinos. Sus colores son los mas propios y animados, su locucion la mas escogida, la grandiosidad es su caracter. Desdichados de aquellos melancolicos y tristes ingenios q. ignorando lo q. en si contiene nuestra sacrosanta R.ⁿ, mendigan pensamientos comunes ideas maestras y locucion estrana de los factores de la impiedad, de los corrompedores de la moral, enemigos de todo orden social en las Republicas. ¿Quereis descubrir la nobleza de este tan grandioso? Desplegad este gran libro de la naturaleza, en cuyas pagas vereis con caracteres indelebles, el principio de una R.ⁿ tan antigua como el mundo mismo, en tomandole como de la mano, le conduce de perfeccion sin q. nunca

sepa abandonarlo, ni aun el mismo sepulcro. Religión que estando fundada en la esencia de Dios y del hombre, no hay poder humano y divino, q. pueda en ninguna ocacion ni circunstancia dispensarlo de los sagrados deberes q. ella a todos sin exencion alguna prescribe. Bien asi la nacer del seno de la misma Divinidad y comunicarse al primer hombre con toda la fuerza q. la justicia y la inocencia la daba. Ella se difunde de padres a hijos, de generacion en generacion, sin q. la vicisitud de las pasiones y de los tiempos hayan logrado ni por un solo instante hacerla desaparecer enteramente de los pueblos, obviarla en grado q. no se conociese su primitiva pureza y esplendor.

Los hom. tan temerarios como la misma arena q. pisan, colocan todas las hermosuras in-
tellectuales en la clase de las quimeras; como si Dios todo espíritu no tubiera perspectiva uni-
cam^{te}. hechas p^a los ojos del alma; como si tubiera agotado su magnificencia en cuerpos
q. prontam^{te}. han de perecer. Insensatos, cuando nosotros admiramos algunos sublimes pensa-
mientos; cuando nosotros nos arrobamos, y estaciamos al leer una obra luminosa; no es esto
un espectáculo puramente espiritual? nuestra alma ^{sola} no es la q. goza de el, sin q. tengan
parte los sentidos? Vanos colores q. nos deslumbrar, no tenemos necesidad, ni de vuestra
variedad, ni de vuestro esplendor, cuando el ser supremo quiere fijar nuestro espíritu. El
ímpeto q. el participa a las almas ilustres y magnánimas nada tiene q. sea material.
Oh! hermosuras durables como el mismo, delantes tan puros como la luz se multiplican,
jamás se extenuan y llenan con un torrente de delicias el espíritu y el corazón, conservando
siempre los echos de la hermosura divina.

La Yglesia q. esta q. tiene los sagrados depositos de nuestra R.^{ta} es ala manera de una elevada montaña de donde sale la luz; el templo augusto en donde deben juntarse todos los pueblos de la tierra p.^a presentar su incienso y dirigir sus votos al santuario, ^{ultimo:} que siendo recibir el unico culto q. le agrada, presentado p.^o J.C. nuestro P. supremo, y en fin la Catedra en q. nos enseña los caminos p.^o el organo de los ministros de su Evangelio.

Si gran Dios, tu eres el solo q. existe p.^a ti mismo; tu eres el unico q. se y excelente
por su propia naturaleza; tu eres la fuente inagotable de donde se da lo bueno,
el manantial inagotable de lo q. merece ser deseado en el cielo y en la tierra. Placen conq.

delicia mi alma te reconoce, te admira y adora como la única fuerza q. sostiene el universo,
como la única sabiduría q. regla sus movimientos, como el solo fanal q. ilumina nuestras tene-
bras, mostrándonos el último destino de nuestra existencia, y señalándonos el uso de los bienes y
males de esta vida. Dios mío! eterno y soberano principio de todas las inteligencias, q. con su
ciento mi corazón cuando postrado ante el trono de tu inmensa magestad, reconoce el divino seno de que
ha salido, y cuando concidera q. presto oclara a' unirse con el, sumerguiendose en el insondable piélago
de tus esplendores y de tu gloria. En Señor, me has inspirado a' hablar de ti y de las riquezas
de tu gracia; tu sueles mostrar ^{tu influencia} el poder en la debilidad del instrumento, penetrame pues de tu or-
dor divino; préstame tu auxilio p. q. pueda mostrar tu luz a' los ojos debiles q. se deslumbran
con los mismos resplandores de la fe, y p. q. descubra a' todos la abundancia, la solidez y
la dulzura q. encierra tu bondad en los tesoros de la Sta. B. M. Ave. M. en





en La B. M. Cristiana, mi h. empeso con el mundo, y la verdadera B. M. no podía tener menor
antigüedad. La razón basta p. hacernos comprender q. un Dios omnipotente, tan justo como
sabio, no puede criar nada q. no sea p. su gloria, y q. criando al hombre, la última y la mejor
de sus obras, dotado de inteligencia, y de un espíritu immortal, libre y capaz de escoger
entre el bien y el mal, de merecer y de desmerecer, era digno de su sabiduría y de su justicia
q. le diera conocimiento de su criador, y le hiciera saber tanto las reglas con q. debe vivir,
cuanto el culto q. le debe tributar; q. p. consiguiente la primera obligación del hombre era
reconocerle, adorarle, obedecerle, y merecer p. estas virtudes una felicidad q. no puede dejar
de ser eterna pues su alma lo es.

Estas nociones tan simples y tan justas, q. la razón nos dice, las repite tambien la B. M.
pues nos enseña q. al instante q. Dios crió a' Adán, se le hizo conocer, y le impuso leyes;
q. Adán debil se dejó seducir, y las violó; q. Dios le castigó, privándole del estado de inocen-
cia en q. le había criado, defandole en manos de su conceso, y conderandole con su poste-
ridad al dolor y a' la muerte. Pero q. este Dios de bondad, q. en medio de sus iras
jamás olvida misericordias, desde entonces te consoló, prometiéndole q. a su tiempo le en-
viaría al hijo de su mujer, q. sería el reparador de aquel delito. Lo haré, dijo en presencia de

Adan al tentador disfrazado con la piel de serpiente, yo hare q. tu y la muger seas enemigos. El
Luz q. nacera de ella destruyera tu cabeza, y tu lepondras a secandarse; esto es, el destruyera tu im-
perio, abatiendo tu orgullo, y tu destruyas lo q. es debil en el.

Vna y renulta en sus dogmas, santa en su culto, pura en su moral. sebra acomodar a
a la infancia del genero humano, a la inmensa constitucion de las sociedades, a los adelan-
tos y progreso de las ciencias y de las artes. La misma R.^a q. hace bajar sobre el sacrificio del
inocente Abel la llama del cielo q. manifiesta lo grato que le era a Dios aquel culto, -
indignada contra el crimen de las ciudades nefandas, las manifiesta q. la justicia de un
Dios no es indiferente al olvido o corrupcion de las obligaciones esenciales del hombre.
exi fue otra p.^a cierta q. la que entre el fragor de los truenos y resplandores del rayo se fue
entregada a Moises en el monte Sinai.

Es verdad, q. la primera edad era como la infancia del mundo, y de la misma R.^a y de
aqui su sencillez y candor. La segunda se daba p.^a formar una sociedad perfecta y dilatada,
y necesitaba de mayor aparato; y cuando el mundo entero se crea haber llegado al apogeo
de su cultura, de su saber y de su civilizacion, un nuevo y mas perfecto legislador que
estaba reservado p.^a tiempos mas criticos, aparecera en el mundo y dara una ley acomodada
a los progresos mismos de la civilizacion. Ley q. sera igualmente asequible al sabio, q. al
ignorante, al tímido q. al esforzado, al Romano q. al Judío. Ley q. llevara en si misma una
nueva filosofia desconocida esta entonces y q. sola ella podra formar la felicidad de los pue-
blos y naciones. Ley q. manda creer dogmas humillantes ciertamente a la razon, pero
q. nunca estan en contra oposicion con ella. Ley q. prescribe virtudes mas o menos opuestas
a nuestro orgullo y amor propio, pero cuyo cumplimiento formara ^{la sociedad} mas perfecta y
dichosa a los mortales.

La antigüedad de su origen, su constante uniformidad, y su inalterable duracion que
no solo habitaron los siglos q. han corrido despues de J.C. sino q. acciende a  pices de la
ley q. representaban al Pontífice de la ley nueva; y de ellos sube p.^a Aron y  y asta los
primeros Patriarcas, q. fueron los q. recibieron y comunicaron la pro.  el Libertador.
eso se puede indicar la mas ligera interrupcion, ni en la duccion de su  ni en la -

predicacion de su fe; tampoco es posible señalar otra época, q. el nacimiento del mundo, ni otro principio que el mismo Dios. El cristiano ve su constante uniformidad, q. no ha sido alterada jamas, y en este augusto caracter que privilegio singular, reconoce la mano Omnipotente que la sostiene. Observa que todo lo que existe varia sin cesar; q. leyes, costumbres, pueblos imperios, y en fin todo se muda; p. q. cuanto es humano o terrenal esta sujeto a la inconstancia y a la movilidad de su origen; pero q. un pueblo solo escogido entre todos los pueblos de la tierra p. ser depositario de los oraculos divinos, ha sido especialmente conservado p. q. siempre pueda serlo. — El cristiano ve tambien q. en esta V. jamas se ha perdido el fondo y la sustancia de sus dogmas, y q. es facil probar q. una multitud de monumentos autenticos, que a pesar de la revolucion de los siglos nunca ha sufrido la menor variacion; q. en la ley de la naturaleza q. en los dias de los Patriarcas, q. en los de Moises y de la ley escrita, q. en los de David y en los Profetas, q. despues de la vuelta del cautiverio asta la nueva alianza, q. en tiempo de J.C. y de la ley de gracia, q. en los siglos q. precedieron al Nacimiento, y en los q. han corrido asta nosotros, q. cuando el culto de Dios estaba reducido a un pueblo solo, y cuando segun las profecias, se derramo p. las naciones, en fin q. en todas partes y en todos tiempos siempre ha sido la misma, q. siempre ha adorado al mismo Dios, creido los mismos misterios, profesado los mismos dogmas, y esperado y recibido un mismo Salvador.

Se ve tambien q. esta V. Santa q. al principio del mundo salio de la boca Divina, sobreviene a todos los errores q. intentaron los hom.; que ha sabido atravesar con paso firme todos los siglos, y existir intacta en medio de la disolucion entera de todos ellos q. ni la malicia de las facciones, ni los esfuerzos del infierno, ni la osadia de los novadores, ni los artificios de los herejes, ni aun los vicios de muchos de sus hijos q. han profanado su pureza, ni finalmente la lima del tiempo q. todo lo devora, ha podido no solo avatirla pero ni desquiciarla. Tambien ha visto que tantas persecuciones y combates lejos de hacerla parecer, han servido a darle mas firmeza, y hacerla mas augusta; q. la sangre de sus martires ha hecho que se multiplicaba y florecia, q. la corona de sus confesores, que la gloria de las Virgenes ha sido el ornamento y el timbre de su decoro.

que los esfuerzos de sus enemigos no han sido mas q. de aumentar su gloria, pues p.^a mas que ha-
sido atacada, nunca ha sido vencida.

Conquistadores famosos de la antigüedad, aqui espera vuestro herois-
mo; aqui es donde todos vosotros no sois, verdaderam^{te} p.^a los ojos de la sabiduría, sino un vano
simulacro de grandera. O Roma Cristiana: solo a ti pertenece sentimientos tan magnanimos.
La gloria rodeada de matices de flores levanta un trofeo en medio de los mas brillas esplende-
res, bajo el patellon de la P.^a y todos con dulce sonrisa viendo el acto inmortal conducido
a su perfeccion añaden a sus triunfos un ramo nuevo de laurel q. hermosa p.^a siempre
su historia y su nombre. O Monarcas: cuando trabajais dia y noche, p.^a sostener la gloria
de la P.^a q. os immortaliza en el cielo y en la tierra, la muerte lejos de despojaros de vuestro
esplendor, os cubrira con los rayos de la Divinidad; perdereis al morir un imperio pa-
sajero y reinareis p.^a siempre sobre todas las edades y en todos los climas.

Dichoso el dia, mihi, y mil veces dichoso en q. Roma, serando de embriagarse con la
sangre de sus enemigos, se vio sin dios ni tiranias, bajo el dulce imperio de los Pontifices!
Desde entonces ya no fue la voluntad de un despótico la que hacia temblar la tierra, sino la de
un Padre q. se hizo amar tiernamente. Era necesario no menor q. de una P.^a tan pura, como la
nuestra y caritativa como la nuestra, p.^a santificar una ciudad tan profana; q. transforma-
cion tan prodigiosa! Roma despues de haber sido la Señora y arbitra de las naciones, se hizo
amorosa Madre de todas. Sus antiguos templos se abaten y se levantan en honor del verda-
dero Dios. El Vaticano no profiere ya sino oraculos del Eterno; y si alguna vez como el Monte
Sinai se explica con el rayo, resplandece al mismo tiempo como el Tabor, con un lux absoluta-
m^{te} celestial, q. brillante y luminoso se deja ver entonces esta nueva ciudad, coronada con
los mismos laureles de la P.^a tenidos con la sangre de los Martires. La santidad hace
pacto con la virtud p.^a merecer los respetos de todos los coracones.

Es ya la fuerza de las armas la que se protege, la superstición gobierna,
ni la cuerda la q. le anima: sin otro apoyo q. la palabra infalible de Dios, triun-
fa de los rismas y escandolos, siempre tranquila, siempre victoriosa, siempre impetada.

saben respetarla. O Ciudad Santa: que gloria p^a ti por ser el vicario de Dios vivo, aquel
que es el ejemplo del soberano legislador, de quien es el oráculo y el primer ministro, cuya
caridad y poder se extiende mas alla de este universo; que título podrá jamas compararse
se con el de sumo Pontífice; colocado sobre la tierra p^r las manos mismas del hombre
Dios; asegurado en su trono apesar de las revoluciones de los imperios p^a reinar asta
la consumacion de los siglos: mas grande que todos los hombres p^r sus divinas prerrogati-
vas, consignadas mas augustas y mas sagradas: jefe de una milicia enteram^{te} santa que
abrirá los tiempos y la eternidad; centro en donde se reúne los respetos y homenajes de los
Pueblos y de los Reyes: origen de donde se derraman continuam^{te} gracias absolutam^{te} re-
lacionales: astro cuyos rayos ilustran todos los climas; mediador entre los mortales y el
Eterno: Potencia cuyo imperio se extiende sobre los corazones y asta los cielos.

Las estatuas de los conquistadores y de los mártires de la gloria humana se hundi-
rán en el abismo que se tragará todos los tronos y reinos de la tierra, y esto sucedera en
el momento q^e en el se desaparezca de ella el ultimo de los escogidos. Entonces toda
dominacion y grandezza terreste se borrará con el resplandor de la gloria celestial de que
estará adornado el discípulo humilde y oscuro de la cruz y de la penitencia. Entonces em-
pezará la reputacion de los heroes de la gracia y de la eternidad. Entonces nada sera estimado
y admirado sino es conforme a los pensamientos de Dios. El farol de la inmutable razon,
de la incorruptible verdad alumbrará p^r la primera vez, y á su luz se contemplarán las
empresas, los trabajos y todos los movim^{tos} q^e han agitado á cada uno de los hijos de los
hom^{es}. Entonces se verá q^e el gremio modesto y desconocido de los justos era el motivo
secreto de toda la obra de la creacion; que todo se hizo y sucedió por el; q^e sus oraciones
y gemidos eran la causa p^r q^e Dios difería el castigo de los delinquentes y q^e los suspiros
de un corazón inocente y puro influían mas en los destinos de los estados y naciones q^e
toda la ^{gobernar} de los q^e se figuran q^e ~~governan~~ el Mundo, y tener en su mano la suerte de los
pueblos.

Y de mi! siempre haciendo los hom^{es} en la tierra, lejos de contemplar este
tesoro de ^{gracia} en el seno del Eterno, se extrañan p^r lo estéril y arriesgado, y el alma

a quien p^o lo regular sirven ellos de guías engañosas, se deja arrastrar a su gusto. Cuantos
elogios, cuantos epitafios de los que ya no ago rastro alguno, se gravaron sobre el bronce
y el marmol, con una altanería q^a desafiaba a los siglos a q^a los bonaces, y el aliento de la
muerte, q^a particularm^{te} se complace en despedazar las obras de la mentira y de la soberbia, a
todas las ha reducido a polvo. Los verdaderos heroes del cristianismo se elevan sobre este mundo
perecedero, y lucen en la Region de los escogidos; y se ven sus nombres sagrados escritos en colum-
nas de oro con caracteres de fuego. Velos alli dicen los espíritus celestiales, velos alli esos
nombres preciosos q^a tiene el Eterno bajo su proteccion, p^a enseñar a los hom^{es} q^a la virtud sola es la
que triunfa del odio. Que no podria decir yo de aquellos muros elevados p^a la justicia her-
moseados con trofeos y sostenidos p^a la immortalidad de los q^a veo toda la altura y magestad.
Aparó q^a innumerables voces, q^a saliendo del centro de los aires, repiten a competencia: la P^{ra}
si, esta es la ruina de las naciones; esta es la soberana q^a p^a soquagar a los humanos, Niro ha-
blar alternativam^{te} de una extremidad a otra del Mundo, a las armas, a las leyes, a el hero-
ismo, y la tirania. Los pueblos paganos irritados con sus victorias, se precipitaron p^a todas partes,
y trabajaron p^a exterminarla asta en sus cimientos: se opusieron los talentos mas pensativos,
y los genios mas flemáticos, y los mas fogosos, las almas mas fuertes y magnanimas, y las
mas atroces; y baxa el yugo q^a la impusieron y desde sus mismas ruinas q^a al pancer la sofo-
caban, se levanto con mas vigor y gallardia toda cubierta de gloria y grito con una voz fuerte q^a
extremecio al universo: yo vivo y vivire siempre; yo soy la Reina y Señora de todo el uni mundo,
no por usurpacion y tirania, sino p^a un derecho de antigüedad y posesion q^a nadie puede disputar.
Sedeo Regina: y a mi voz cairan p^a tierra los idolos del Paganismo, los templos se seran demolidos
o convertidos en santuarios, donde a solo el verdadero Dios se ofreceran los incienso y doraciones
q^a exclusivam^{te} le son debidas. Sedeo Regina: y mi voz se depara oir del oriente al poniente y
del Septentrion al medio dia, y atropellando p^a las inmensas dificultades q^a el poder de los tira-
nos, la fuerza de la preocupacion, la barbarie de los pueblos y el interes de los reyes de
Belial, me entronicare en la capital del mundo, y mis timbres y mis trofeos,
y yo misma fijare mi hacienda sobre lo mas alto de la corona de los grandes Em-
peradores, convirtiendo a Roma capital del orbe y cabera de todo el mundo, en culla

permanente de mi poder, Magestad, honor y Divinidad. Sedeo Regina y apesar de las
cruelles persecuciones y sangrientos martirios y ferocidad inaudita con q^a desahogaran su en-
cono contra mi y mis fieles; Sedeo Regina: asta la consumacion de los siglos, unos de grado
otros por la fuerza de la conviccion y desengano, se convenceran de q^e no hay poder humano q^e
pueda prevalecer contra mi. Sedeo Regina: sin mi apoyo se estremeceran los tronos, fluctua-
ran los estados, se desplomaran las ciudades y reinos enteros, sin mi doctrina no habra ver-
dadera felicidad, el fraude y el engano arruinarian al comercio y las artes con el ruido de
las armas se veran proscriptas: no puede darse ni mi ni en esta, ni en la otra vida verdade-
ra felicidad. Lo habeis oido mis q^u. vuestro siglo abengorriado de la impiedad sacrilega
que fue el caracter distintivo del fatal siglo q^e ha precedido al nuestro, como presuroso ha-
dermentir las fementidas promesas con q^{as} supo alucinar a' los incautos y licenciosos.

La misma Europa q^e fue la primera en beber en copa dorada los perniciosos omores que
suspizaron los cadabros con la sangre mas illustre, trastornaron la imperios p^{or} sus cimien-
tos, y constituyeron la sociedad en una perpetua anarquia, haciendo de los hom^{es}. y aun de
los pueblos otras tantas victimas sacrificadas al orgullo y rabia ferina de los corifeos de
las ideas antireligiosas, declaradas enemigas del buen orden, de la moral y de la ley, sin lo
q^e es imposible existir un solo momento. La Francia quiso ser atea, y en ella hemos visto
mas omores en pocos meses, q^e no se han visto en muchos siglos de la historia. Luego si nosotros
mis h^{ijos}, no hemos participado, p^{or} singular dicha nuestra, los trastornos de la impiedad: a'
vosotros entonces pertenece, sovenes amables, con las armas de la R^{eligion} del saber y de la providad,
defender con entusiasmo religioso asta el ultimo trance, la fe y R^{eligion} q^e hemos recibido pura de
nuestros P^{adres}: la R^{eligion} dijo q^e esta unica q^e sabe firmar las verdaderas ^{hijas}, y verdaderas madres,
la unica q^e puede salvar nuestra preciosa alma, la unica q^e inspira las ideas de generosidad,
granderosa comunicacion y felicidad. Stame permitido, mis h^{ijos}, muestra q^e vuestros corazones
se entregan a' festejando el triunfo de la R^{eligion} desahogar mi animo entusiasmado con
las lironges y cancias q^e electrian mi espiritu; salve dire a' nombre vuestro, salve.

O Dios Divina, tu formaras en todos los momentos de nuestra vida, nuestra dicha y felicidad, atiendiremos por concejos, p^{er} valor p^{er} virtud, la cual gravada en lo mas profundo de nuestro pecho no permiteremos q^{ue} el error, la seducción, ni el espíritu de tinieblas, ofusquen estos primeros albores con q^{ue} nos habeis ilustrado e iluminado; en tu defensa corearemos, volaremos, lucharemos y moriremos quitoros.

O gran Dios, sostened con tu brazo omnipotente esta juventud tierna y religiosa, aceptad generoso los nobles sentimientos de gratitud q^{ue} hacia ti nos animan, p^{er} q^{ue} disfrutando de los triunfos de vuestra Divina M^{aj}estad seamos fieles observadores de tus divinos misterios, consiguiendo morir con los auxilios de ella, p^{er} despues triunfar con tigo en el cielo. Amen.

Angel Brid